A LA SEÑORITA JULIA ZARATE.

A LA SEÑORITA
JULIA ZARATE.

En la Venus de Médicis el arte
previó cuanto hay en tí, menos la túnica.
Irreprochable desnudez imparte
al mármol gracia vencedora y única.

No te des al acaso. —Dios no envía
la suprema beldad á cualquier gusto.
¡La manda para ser en la porfía
botín al fuerte y galardón al justo!

Xalapa. 1,899.

IN HOC SIGNO.....

IN HOC SIGNO.....

(*Canción para mi hija Rosa.*)

Cautivo un gorrión estaba,
y de un astro se prendó;
y en su música decía:
«llegue á tí mi dulce voz.»

Por azar, ó por astucia,
el pajarillo escapó;
y al cielo se fué trinando:
«alas tengo y libre soy.»

Y el ave á la rica estrella
pudo subir, y cantó:
«ni cadenas ni distancias
vedan triunfos al amor.»

Xalapa. 1,899.

ENTRE DOS LENTES.

(En un establecimiento fotográfico.)

ENTRE DOS LENTES.

(*En un establecimiento fotográfico.*)

Bruno el sombrero que á lucir campea
con alto moño y superior plumaje.
Faz que vela su olímpico linaje
y que de negro el tul raya y puntea.

Azabache tejido el noble traje;
y al cuello en un listón rica presea:
adamantino aljófar que chispea
en dos aros que intrincan maridaje.

Al pecho y relumbrando en el ropaje,
áurica soga.—La beldad ladea
el torso; mas no elude mi espionaje.

Y con gesto hermosísimo florea
faz que vela su olímpico linaje
y que de negro el tul raya y puntea!

Xalapa. El 16 de junio de 1,901.

OPALO.

OPALO.

—

A la vieja necrópolis me arrimo;
y en el tumulto del desborde rimo
la postrera canción,
no conforme á la Lógica y al Arte,
sino según el verso brinca y parte
del mismo corazón!

Así surgida de la oculta vena
el agua pura se levanta y suena
en curva de cristal;
y al extremar la iridiscente ojiva,
toca en tierra y se alarga fugitiva,
caprichosa y triunfal!

¡Cuál voy!—El hombre labra su fortuna,
como el río su cauce; mas la cuna
y el medio siempre son
árbitros ¡ay! para las dos corrientes,
pues que dan á las linfas y á las gentes
impulso y dirección!

Si resulté raudal turbio de cieno
y espumante de cólera en un trueno,
en un fragor de alud,—
la margen verdeció, y un espejismo
puso en mí, como prez, el otro abismo:
el de la excelsitud!

Entro.—Hierbas y nichos y pendientes:
ponto con arrecifes y rompientes!—
Alzo del polvo un lar:
un caracol cuyo tortuoso hueco
reproduce al oído, como un eco,
el murmullo del mar!

Ando en maleza vil donde no hay ruta;
y el temor á una víbora me inmuta,
cuando aventuro el pie.
—Una virtud suprema y exquisita
baja del firmamento y precipita
la zozobra en la fe!

Lleno de la esperanza de la gloria,
y arrostrando la inquina, y en la escoria,
vuelvo al éter la faz,
miro esplender la eternidad del cielo,
y reporto á mis lágrimas consuelo
y á mis enconos paz!

Mi espíritu de bronce con acíbar
se torna cera que desprende almíbar.
D'Annunzio dice bien:
la sazón lleva plácido atributo,
y dulcifica el alma, como el fruto,
aunque mina el sostén!

Con los jaspes del ónix mexicano,
la tarde brilla en el inmenso vano,
en la veste de Ormuz;—
y el pobre y aflictivo cementerio
refleja en su abandono y su misterio
la policroma luz!

Un adiós, hecho turba de colores,
como el de triste madre suelto en flores
á muerto chiquitín,
radia en el dombo, que prepara luto
y luminaria, por el Sol hirsuto
que cayó en el confín!

Al rincón venerable llego al cabo.
Hurgo la herida con el propio clavo,
memoro trance cruel;
y ante un espectro gemebundo y bronco,
reclino intenso afán en firme tronco
de cercano laurel!

Trepadora vivaz orna la tumba,
que al estrago del tiempo se derrumba,
exenta de inscripción;
y en la cruz una ráfaga menea
follaje que parece que chorrea
lastimero festón!

Laúd solemne, sensitivo y pulcro,
enmudeció á la orilla del sepulcro
que atesta olvido tal.....
A tí mi libro fiel ¡oh poesía,
honrada solamente por la mía
y la de un vegetal!

Y á vos, dama gentil, soberbia y dura,
que guardáis en desdén y en hermosura
un cadáver de amor!
Planto y riego distinta enredadera
para que gane cumbre más severa,
ídolo superior!

NOTA GENERAL

É

INDICE.